

Publicación Quincenal
ILUSTRADA

FUNDADA EN ABRIL DE 1895

(Órgano de la " SOCIEDAD CENTRAL DE ARQUITECTOS " en su Suplemento " ARQUITECTURA ")

ENRIQUE CHANOURDIE
DIRECTOR

Redactor Principal
ING. Sr. SANTIAGO E. BARABINO

Colaboradores Nacionales: Ing. Dr. Manuel B. Bahia — Dr Juan Bialet Massé — Ing. Belisario A. Caraffa — Ing. José S. Corti — Ing. Guillermo Domínico — Ing. Mauricio Durrieu — Ing. Angel Gallardo — Ing. Luis A. Huergo — Arquitecto Eduardo Le Monnier — Ing. Agustin Mercau — Ing. Jorge Navarro Viola — Prof. Gustavo Pattó — Ing. Man. J. Quiroga — Tte. Coronel Ing. Martin Rodriguez — Ing. Julian Romero — Ing Alberto Schneidewind — Ing. Fernando Segovia — Tte. Coronel Antonio Tassi — Ing. Miguel Tedin — Ing. Constante Tzaut — Ing. Luis Valiente Noailles.

Colaboradores extrangeros: Ing. Francisco Durand (Paris) — Ing. Ricardo Magnani (Roma) — Ing. Juan Monteverde (R. O. del U.) — Agrim. Nicolás N. Piaggio (R. O. del U) — Arq. Manuel Vega y March (Barcelona).

SUPLEMENTO DE ARQUITECTURA

NÚMEROS 15 - 16 — DICIEMBRE 31 DE 1904

SUMARIO

MORENO 463 - Buenos Aires — *REP. ARGENTINA*

Sociedad Central de Arquitectos

NÓMINA OFICIAL DE LOS SOCIOS

PRESIDENTE HONORARIO:

Arquitecto D. Juan A. Buschiazzo

SOCIOS HONORARIOS:

Ingeniero D. Luis A. Huergo
„ Dr. Manuel B. Bahía
„ Sr. Eduardo Aguirre
„ Cárlos Thays
„ Ernesto De la Cárcova

SOCIOS CORRESPONSALES:

Julián Masquelez = *Montevideo*
Félix Elena — *Milán*

COMISIÓN DIRECTIVA

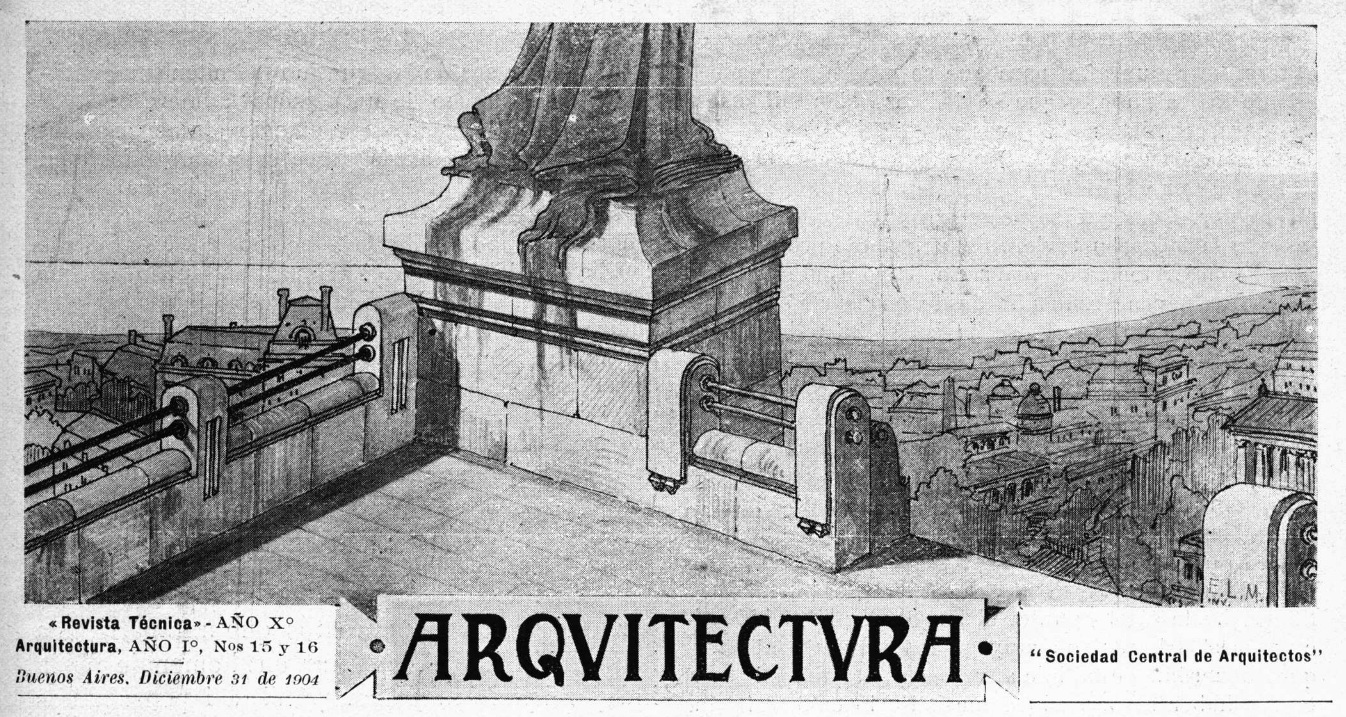
Presidente .... Julio Dormal
Vice-Presidente .. Emilio C. Agrelo
Secretario .... Emilio Hugé
Tesorero .... Hans Schmitt
Vocales .... Jacques Dunant, Carlos Morra, Gustavo Duparc
Suplentes .... Ernesto Moreau, Guillermo H. Harper

Asesor letrado: Dr. Agustín E. Klappenbach

SOCIOS EFECTIVOS

Agote, Carlos
Agrelo, Emilio C.
Aloisi, Gino
Altgelt, Carlos A.
Aranda, Rafael
Arnavat, José
Bassett-Smith, W. B.
Bell Chambers, Paul
Bornhauser, Gaspar
Boyd Walker, Herbert
Brougnes, Osmin
Buschiazzo, Juan A.
Buigas Monravá, Cayetano
Cardoso, Mariano
Carranza, Marcelino
Christophersen, Alejandro
Conder, Eustace Lauriston
Conder, Roger T.
Coni, Pedro J.
Dieudonné, Fernando
Dormal, Julio
Doyer, Joh J.
Dubois, Luis
Dunant, Jacques
Duparc, Gustavo
Endres, Luis
Gainza, Alberto de
Harper, G. A.
Hary, Pablo
Hugé, Emilio
Hurtré, Emilio
Inglis, Arturo
Jaeschke, Victor Julio
Kihlberg, C. A.
Lanus, Eduardo M.
Le Monnier, Eduardo
Lomax, Roberto H.
Maraini, José
Massini, Carlos
Medhurst Thomas, C. E.
Mirate, Salvador
Mitre, Emilio
Moreau, Ernesto
Morra, Carlos
Nordmann, Carlos
Nyströmer, Carlos
Ocampo, Manuel S.
Olivari, Alfredo
Palacios, Alberto C.
Paquet, Carlos E.
Pereyra, Horacio
Plou, Augusto
Sackmann, Ernesto
Schindler, Christián
Schmitt, Hans
Selva, Domingo
Siegerist, Lorenzo
Silva, Angel
Sutton, J. R.
Thomas, Luis Nesslery
Vidal, Daniel H.
Vidal Cárrega, Carlos
Zúcker, Alfredo

Diciembre, de 1904.



«Revista Técnica» - AÑO X°
Arquitectura, AÑO I°, Nos 15 y 16
Buenos Aires, Diciembre 31 de 1904

ARQVITECTVRA

"Sociedad Central de Arquitectos"

La "Soc. Central de Arquitectos" ni la Dirección y Redacción de la "Rev. Técnica" se hacen solidarias de las opiniones de sus colaboradores.

LOS MONUMENTOS DEL GRAN CENTENARIO

HARÁ proximamente dos años que un selecto grupo de socios del Club del Progreso lanzó la idea de iniciar trabajos tendientes á conmemorar dignamente el primer centenario de la independencia nacional, y aún cuando en el número del 15 de marzo último de la «Revista Técnica» publicamos ya algunas consideraciones con el propósito de llamar la atención pública sobre la inconveniencia de haberse paralizado esos trabajos, creemos necesario insistir nuevamente sobre lo mismo, confiados en que nuestra palabra pueda hallar eco en el seno de la comisión directiva de la S. C. de A., la que debería, á nuestro juicio, dirigirse á la junta designada en la precitada oportunidad á fin de recordarle, con su palabra autorizada, la imprescindible necesidad de activar los trabajos, si no desea ver fracasada la iniciativa en algunos de los puntos esenciales de su programa, ó sea, la erección del monumento á Mayo y del Panteón Nacional.

Habría que recordar, en efecto, á la dormida junta, que estamos en el año de Gracia de 1905, y que hasta 1910, el del Centenario, solo falta cinco años, tiempo que deberíase aprovechar muy bien para poder terminar durante él un monumento de la magnitud é importancia de cualquiera de los proyectados.

Considerando que no podríamos hacerlo hoy sinó en los mismos términos, reproducimos á continuación nuestros propios argumentos, publicados en el número 188-89 de la «Revista Técnica», en el cual hacíamos un llamado á los colegas de la prensa diaria, llamado que tuvo algún eco, pues no pocos diarios reprodujeron nuestras incitaciones, las que esperamos ver nuevamente reiteradas hoy y reforzadas por una oportuna y bien dirigida comunicación de la S. C. de Arquitectos.

Decíamos entonces:

. . . .

«A fin de conseguir que estos monumentos resultasen dignos del memorable acontecimiento que se quería conmemorar, los iniciadores de su erección resolvieron que se abriría un concurso universal, por

el término de un año, para que se presentasen planos de los mismos, y que se dedicase cien mil pesos oro para premiar los mejores proyectos.

Como se vé por estos lineamientos generales, se trataba de una iniciativa doblemente simpática, pues lo era por el fin que se perseguía y, también, porque los que la lanzaron tuvieron el acierto de proponer al país la mejor forma de realizarla. Pero es el caso que pronto va á vencer un año desde que surgió tan patriótica iniciativa y nada se ha hecho hasta hoy para llevarla á la práctica.

¿A qué debe atribuirse esta censurable inacción?

Siendo inadmisible que se pueda siquiera dudar de la perseverancia en sus loables propósitos de parte de los caballeros que lanzaron una idea recibida como no podía menos de serlo en todo el país, como bien lo evidenció la prensa nacional, que interpretó oportunamente el sentimiento argentino prestigiándola sin restricciones, lo único que puede justificar, hasta cierto punto, el largo silencio debido al cual á estas horas son muy pocos seguramente los que recuerdan de tal iniciativa, es que aquellos hayan creído haber madrugado demasiado, lo cual sería un grave error de su parte, y tanto más sensible por cuanto se expondrían á hacer malograr un proyecto digno de ser realizado en las mejores condiciones posibles.

Seis años no son gran cosa cuando se trata de erigir monumentos como los que se quiere levantar; y aún cuando parezca exagerado á algunos, hemos de decir que el plazo es perentorio y que no hay tiempo para perder si se quiere hacer las cosas como se debe.

Calcúlese que un año habrá de emplearse, por lo pronto, en la celebración del concurso de planos, plazo mínimo, pues, podría ocurrir lo que tantas veces sucede en circunstancias semejantes: que no se hallase digno de ser adoptado ninguno de los proyectos presentados ó, por lo menos, que se adoptase alguno previas modificaciones de alguna importancia, las que demandarían tiempo al autor de los planos, con lo que puede calcularse no se requerirían menos de dos años desde el llamado á concurso hasta la fecha de la firma del contrato de ejecución de las obras y su iniciación.

Suponiendo que todo anduviese á pedir de boca luego, que ninguna interrupción viniese á postergar el adelanto de la construcción de los dos grandiosos monumentos; descartando, en fin, todo caso fortuito, resultaría que se tendría cuatro años para ejecutarlas.

Ahora bien: ¿puede sostenerse que cuatro años son un plazo holgado para dar cima á construcciones de la importancia de las que se quiere esigir?

Si no fuera tan evidente que apremia el tiempo disponible para la erección del edificio de Mayo y del Panteón Nacional, habríamos de citar muchos ejemplos que justificarían nuestro aserto; más ello es innecesario y solo hemos de recordar, porque con ello está todo dicho, que se trata de dos obras que no costarán menos de catorce millones de pesos, y una de las cuales, por lo menos, dada su índole, no es de aquellas que pueden ser ejecutadas muy rápidamente, por ser de las que no admiten precipitaciones ni el empleo de un personal numeroso.

Nos permitimos llamar la atención de nuestros colegas de la prensa diaria sobre lo que dejamos aquí expuesto, y pedímosles echen á vuelo las campanas de su elocuente persuasión á fin de despertar á los señores iniciadores de la erección del Monumento de Mayo y del Panteón Nacional, del sueño en que yacen, pues, si persisten en su actual inacción, bien pudiera ocurrir que, además de los perjuicios que podría ocasionar la consiguiente premura, sobreviniesen más adelante acontecimientos políticos ó económicos que dificultasen la realización de un propósito tan loable, lo cual si bien por ahora no parece probable, debemos reconocer que está dentro de lo posible».

Como se vé por lo que antecede, hace un año considerábamos perentorio el plazo de seis para erigir los monumentos que una patriótica inspiración indicó levantar en homenaje á la independencia nacional, y si así pensábamos entonces, huelga decir lo que hoy opinamos al respecto.

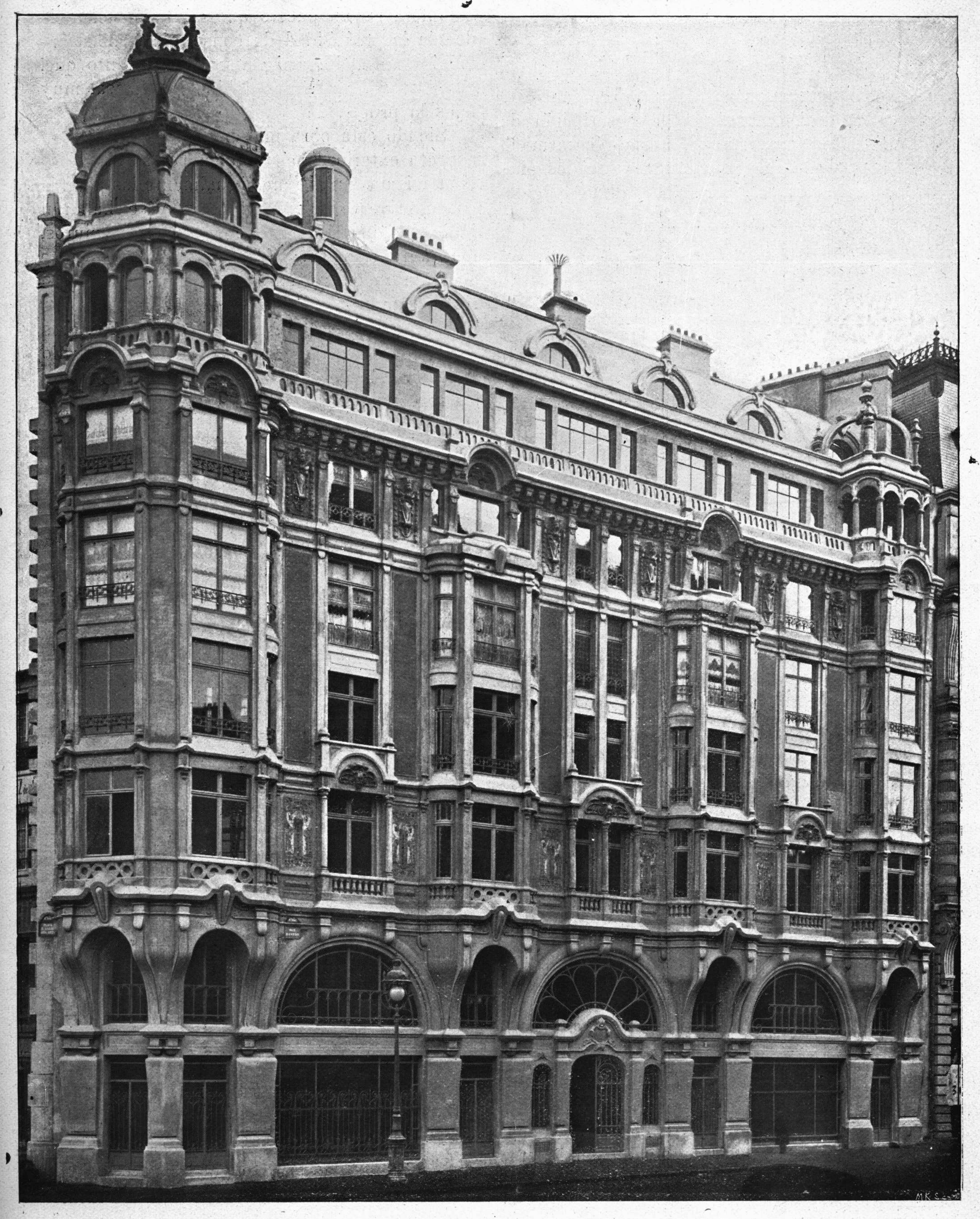
Es de todo punto indispensable que los iniciadores de la feliz idea se den cuenta de las responsabilidades inherentes á su misión y pongan manos á la obra sin tardanza, pues es este uno de los casos en los cuales puede decirse con propiedad, — que no se recupera el tiempo perdido.

Algunos opinarán posiblemente que no es así; que se podrán acortar los plazos de los concursos para la confección de los planos, por ejemplo, y aunar luego mayores elementos en la ejecución de las obras, pero los que se figuren poder verificar concursos de esta naturaleza dando tres ó cuatro meses y aún seis á los arquitectos, se engañan de medio á medio, como pueden muy bien equivocarse también los que creen se puede poner todos los elementos que se quiera en cualquier obra, y de primar estas opiniones nos exponemos á que la idea sufra un gran fracaso.

Por lo que á nosotros respecta, si desgraciadamente éste ocurriese, sería sincero el sentimiento que nos causaría ver malogrado un grandioso pensamiento, pero tendríamos siquiera la satisfacción de no habernos callado ante la indolencia de los demás.

Enrique Chanourdie.

CONSTRUCCIONES DE HORMIGÓN ARMADO



EDIFICIO EN PARIS, construido integramente de hormigon armado sistema Hennebique

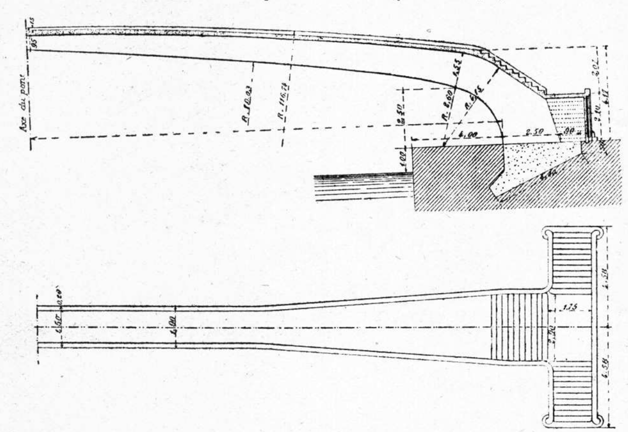
EL HORMIGÓN ARMADO

Y SUS MULTIPLES APLICACIONES

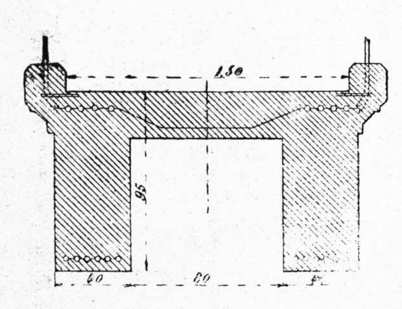
(Véase número 13-14)

Publicamos en el número anterior de Arquitectura la descripción de una pasarela de hormigón armado de la que prometimos dar los planos en este número, por haber salido deficien-

Medio corte longitudinal de la pasarela (*)



Media planta de la pasarela



Corte transversal de la pasarela

tes los primeros clisés que de ellos obtuvimos. Estos se componen de un medio corte longitudinal, medio plano y un corte transversal, los cuales, con la descripción del número precedente, son suficientes para que nuestros lectores se formen una idea bastante exacta de esta interesante construcción.

* * *

En el mismo número anterior, después de ocuparnos de la construcción á la cual acabamos de referirnos, y protestando de la fealdad de los elevadores que han hecho tan antipático á nuestro puerto con sus desgraciadas siluetas, manifestábamos: « Que no es la fealdad condición indispensable en este género de obras ».

Para reforzar nuestro aserto, publicamos hoy una vista del chalet construido en Palermo por el arquitecto D. Emilio Hugé, para el señor Capitán de Navío D. Luis Maurette. La simpática silueta de esta obra ha de darnos completa razón, puesto que ella pone en evidencia la posibilidad de conseguir formas armónicas con el hormigón armado, y tanto que, como se vé, no hemos debido ir á buscar muy lejos la prueba de aquél.

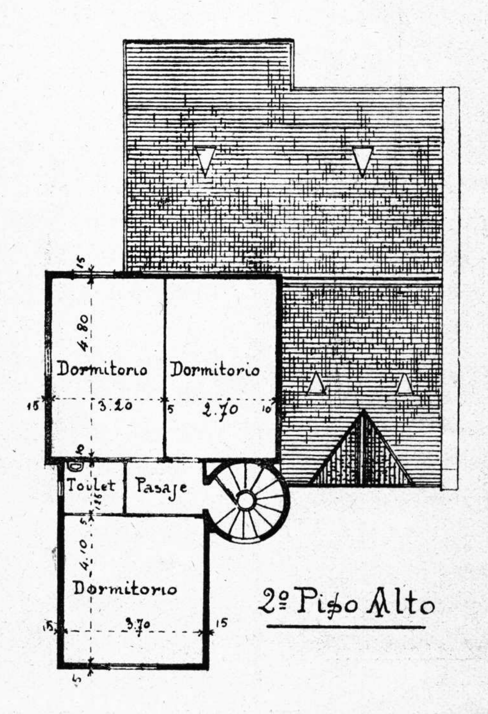
Siendo esta obra no solo interesante por su aspecto exterior sinó también por su construcción misma, publicamos igualmente las plantas de sus diversos pisos, en las que se hallarán indicados los diferentes espesores de muros, los que varían sensiblemente de los que se acostumbra con el empleo de nuestros materiales comunes.

Según se vé, en efecto, los muros exteriores — salvo la pared medianera que es de ladrillo y de m. 0,45 de espesor, de conformidad con los reglamentos municipales vigentes — tienen m. 0,15 ; las paredes maestras interiores m. 0,10 y m. 0,05 los tabiques divisorios.

Los entrepisos y la escalera son también de hormigón armado, formados de un tejido de alambre de acero revestido por una mezcla de hormigón y cemento.

Los cielorasos se han colocado aplicando directamente el yeso, sin interposición de listonaje, sobre la superficie lisa inferior del entrepiso, después de sacar el tablado que sirve para el moldeo del hormigón.

Un detalle muy interesante de esta construcción es el siguiente: las persianas son co-



(*) Véase descripción en Nº 13-14 de Arquitectura

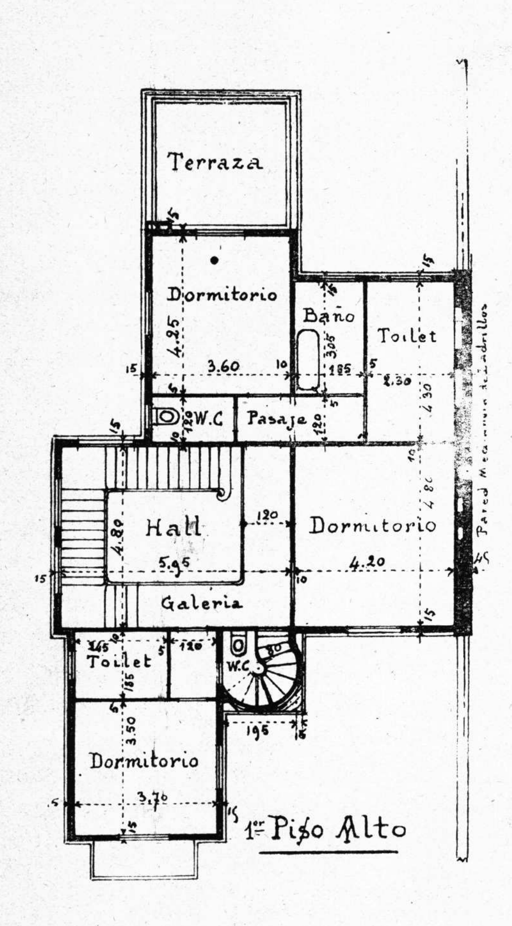
CONSTRUCCIONES DE HORMIGÓN ARMADO

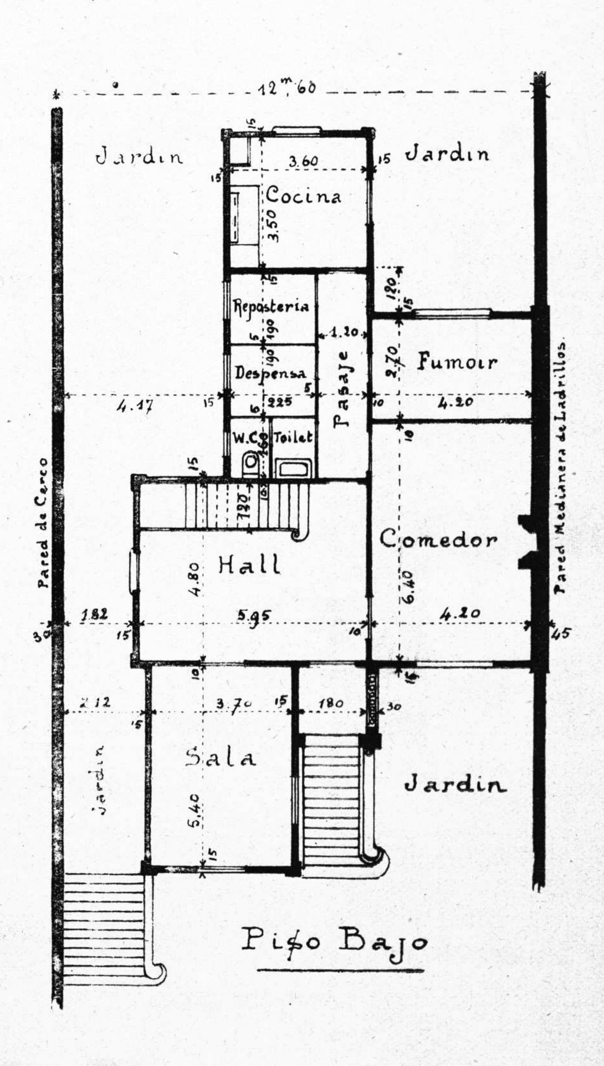
CHALET EN PALERMO

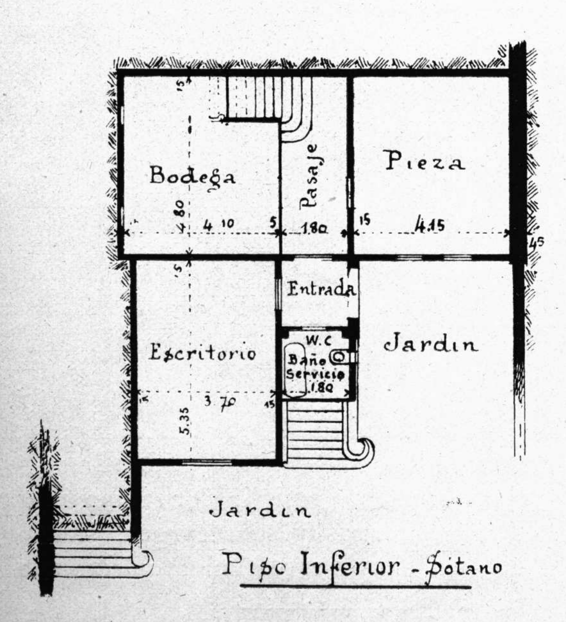
ARQUITECTO: D. EMILIO HUGÉ



Propiedad del Capitan de Navio Sr. Luis Maurette







rredizas y penetran, por mitades, en el muro, á cuyo efecto se ha previsto un vacío de dimensiones adecuadas; las paredes, en estos casos, se componen de dos tabiques de m. 0,05 que dejan un espacio libre de igual ancho, en

CONSTRUCCIONES DE HORMIGON ARMADO



GRAN SALÓN DE LA BOLSA DE TURIN (Italia) — Construido de hormigon armado

el cual se deslizan las hojas de las persianas. Es esta una interesante aplicación que no podría conseguirse económicamente con los materiales comunes.

Siendo el sistema de construcción adoptado en este caso el descrito en los números 124 y 133 de la «Revista Técnica» por el ingeniero don Julio Traverse, que es el propio constructor de esta obra, no nos detendremos aquí á hacer una nueva descripción del mismo. Bástenos decir que es el generalmente conocido con el nombre de *fer-béton Matrai*, en el cual, como es sabido, la armadura metálica debe ser capaz de resistir por sí sola á los esfuerzos de las cargas y sobrecargas, siendo el hormigón un simple revestimiento destinado á preservar la parte metálica.

La obra respecto de la cual hemos dado los datos que anteceden ha sido erigida en un terreno de 12m60 de frente por unos 75 de fondo, en Palermo, con frentes á las calles Guttenberg y Once de Setiembre.

* * *

Además del chalet ejecutado en esta Capital, al cual acabamos de referirnos, publicamos igualmente una vista perspectiva del gran edificio construido en Paris para las oficinas Hennebique, otra del gran salón de la Bolsa de Turin, así como la de una villa francesa en la que hasta el cerco lateral, que tiene apariencia de ser de madera, es, sin embargo, de hormigón armado.

Las dos primeras son, ellas también, una prueba de que las formas artísticas no están reñidas con el moderno sistema de construcción en vías de notable generalización.

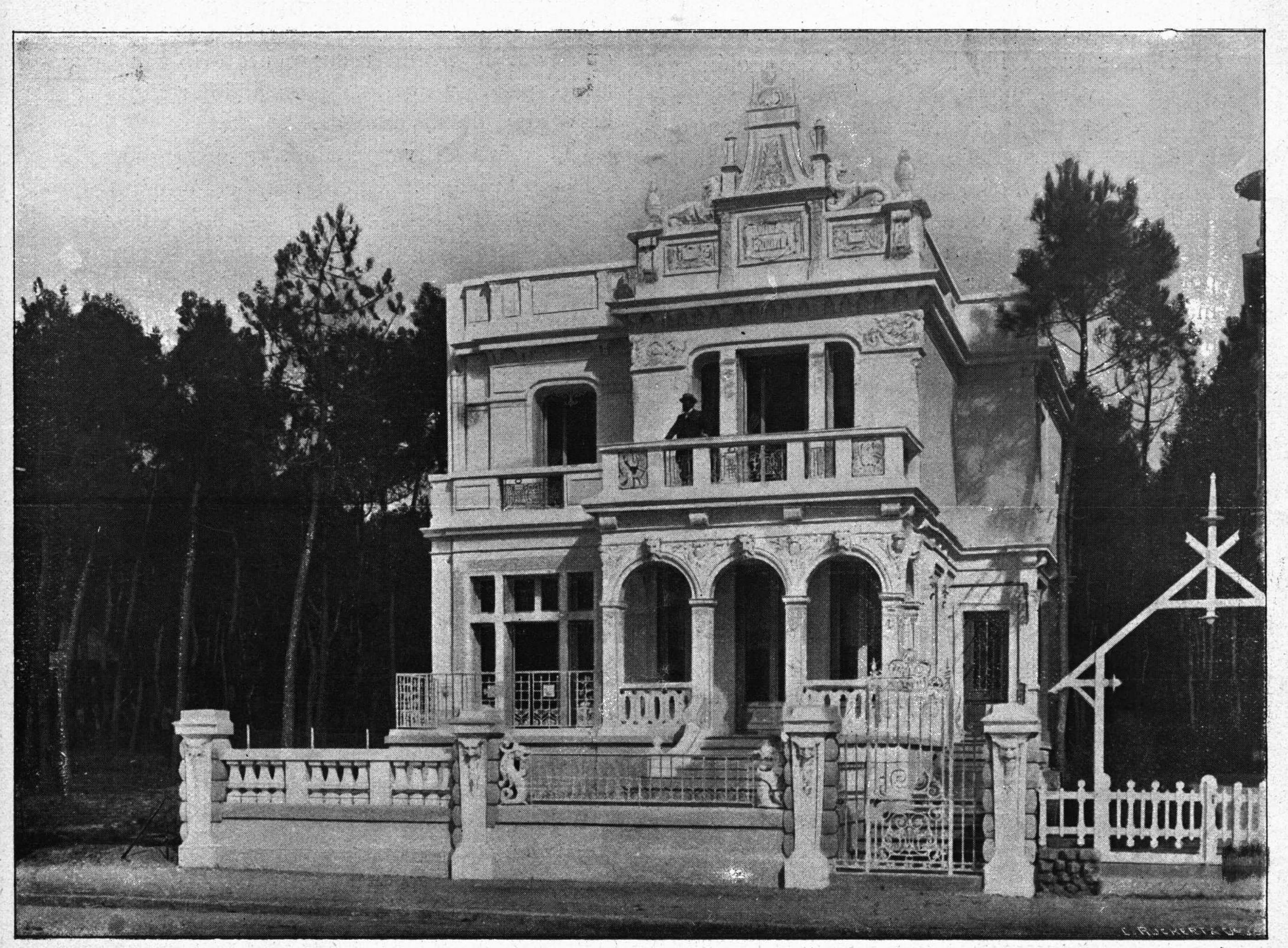
Del edificio Hennebique, hemos de ocuparnos más detenidamente en otro número de Arquitectura, pues, el estudio de esta construcción resulta realmente interesante.

En la vista del gran salón de la Bolsa de Turin, está representado el techo, que es á la vez piso de la planta alta y cieloraso de aquel. Como se vé, la decoración de éste la constituyen grandes casetones formados utilizando las nervaduras ó vigas propias del sistema constructivo característico de Hennebique; las vigas principales tienen una luz de m. 12.50 entre los apoyos.

Para obtener el efecto arquitectónico se dió á las vigas mayor ancho del que la resistencia exigía, pero se obtuvo el efecto deseado sin recargo innecesario de peso muerto, haciendo huecas las vigas.

Ch.

CONSTRUCCIONES DE HORMIGON ARMADO



VILLA EN ROYAN (Francia) — Toda de hormigón armado

VÍCTOR MEANO



El 30 de junio último el «Collegio ed Associazione dei Geometri della Cittá é Provincia di Torino» celebró en su sede de la ciudad de Turin (Italia) una velada en memoria del malogrado arquitecto Víctor Meano, en la que hizo un sentido elogio del extinto el geómetra Eugenio Ollivero, que fué su condiscípulo primero y, más tarde, compañero de tareas hasta que Meano resolvió venir á Buenos Aires.

Hemos traducido la sentida alocución del señor Ollivero, pues consideramos muy merecido el homenaje rendido al infortunado arquitecto de nuestro Palacio del Congreso y teatro Colón, además de hallarse en la misma interesantes datos á él relativos, los que interesarán seguramente á nuestros lectores, y que deben, por otra parte, figurar en estas columnas, las más sindicadas para trasmitir á las generaciones venideras los rasgos biográficos de los que en el presente echan los cimientos del arte arquitectónico nacional, y en cuyas obras buscarán inspiración y enseñanzas los artífices del futuro.

La publicación que hacemos no importa solidarizarnos en un todo con las manifestaciones de su autor relativas á la actuación profesional del arquitecto Meano entre nosotros, pues aún cuando en más de una ocasión hayamos demostrado nuestras simpatías por sus obras, aún cuando hemos llegado hasta defender el teatro Colón de la piqueta demoledora que en cierta época estuvo á punto de cebarse en sus mamposterías, no por ello dejamos de diferir un tanto al apreciar el alcance de *su obra* en esta Capital.

* * *

No reproducimos de la interesante alocución del señor Ollivero, sino la parte que consideramos pueda tener interés para nuestros lectores, aquella en que rinde un justo tributo al profesional; el final de su peroración está dedicado á ensalzar el inconmovible afecto de Meano por Italia y á pintar el éxodo del emigrante: lo primero solo conduce á demostrarnos que Meano carecía de ese don de asimilación indispensable al hombre que se resigna á trasladar su tienda de peregrino á otras tierras que la natal, y, lo último, es un cuadro hecho con colores por demás sombríos y convencionales.

Comprendemos perfectamente que el trágico fin de Meano haya influido suficientemente en el ánimo de aquél para arrancarle notas tristísimas en su melopea, pero no justifica ello en manera alguna exageraciones *barzinianas* que rayan en inconcientes.

Aún cuando no son estas columnas muy adecuadas para dilucidar en ellas asuntos de esta naturaleza, las circunstancias nos obligan á no pasar en silencio ciertas apreciaciones que podrán ser un recurso oratorio muy socorrido, pero que están demasiado reñidas con la verdad de los hechos.

El señor Ollivero habla, en efecto, de abogados, médicos, ingenieros, comerciantes, y otros emigrantes *hambrientos*; habla de malarias y otras plagas en cuyo medio viven aquellos penosamente — «con qué provecho mediato ó inmediato?» pregunta él; y responde: — «Con la probabilidad de alcanzar cierta holgura algunas veces, raramente de conseguir riqueza; pero más expuesto á ser envenenado por la malaria; de ver su físico minado, debilitado por el exceso de trabajo.... ó de ser asesinado!»

Y esta es la suerte que les espera «á la mayor parte de los emigrantes», según el señor Ollivero!!

¿Qué dirán de esto los millares de italianos que se han hecho ricos en este país, muchos de los cuales gozan hoy en Italia de una más que *holgada* posición?

¿Qué dirán de esto todos los que conocen el medio donde se desarrolló el drama en que fué víctima el malogrado arquitecto Meano; los que saben que todos los actores del mismo son italianos?

Y nada diremos de malarias y fiebres, por que bien comprendemos que, en este caso, el señor Ollivero ha hecho lo que se hace muy frecuentemente en la otra gran orilla: acercar demasiado el Amazonas al Rio de la Plata.

Es de sentir que la ímproba tarea de reunirlos, no nos permita mencionar los nombres de un centenar de miles de italianos que han conseguido algo más que una posición holgada en la República Argentina, y que no dispongamos de las actuaciones del proceso Meano, así como de una estadística demográfica de la República, pues, de tenerlos, se los ha-

bríamos remitido al señor Ollivero, para hacerle conocer mejor cosas que describe sin preocuparse suficientemente de mantenerse dentro de los límites de la realidad.

Alocución del geómetra Sr. Eugenio Ollivero:

El primero de Mayo de este año, más de cien antiguos alumnos del Instituto, Escuela Técnica y Gimnasio de Pinerolo — esparcidos por toda Italia — nos hallábamos reunidos en la poética Miradolo — que la gentil poetisa turinesa María Colombini ilustró — en sitio amenísimo, sobre las riberas del Chisone, para dar á nuestro viejo Presidente y profesor el ingeniero Cav. Bonino, retirado á la vida privada despues de cuarenta y tres años de enseñanza, una merecida demostración de estima y de agradecimiento, y decirle cuan grande era nuestro afecto — en cuya ocasión también, los antiguos compañeros de la escuela y del colegio, quisieron fuese yo quien interpretase los comunes sentimientos y los expresase al encanecido maestro. Tomado de improviso, no sabiendo ni queriendo eximirme del honroso encargo, creí no poder interpretar mejor el sentimiento de todos sino recordando y hablando de Víctor Meano, el discípulo predilecto de nuestro Instituto, al que en el calor de la improvisación llamé *Triunfador en América*, por la elevación de su inteligencia, por su bondad de alma y por la firmeza de su carácter, seguro de que bastaba pronunciar su nombre, para recordar á todos y evidenciar á nuestro maestro cual fuera la eficacia de la enseñanza recibida en la escuela, si de ella resultaban y se recogían obras tales, cual las que había sabido dar, y seguía prometiendo, la actividad y la inteligencia de semejante alumno.

Cuán lejos estaba de suponer entonces, que un mes después de aquel día — casi en la misma hora en que invocaba su grato y caro recuerdo — hubiese él de desaparecer de la escena del mundo, suprimido brutalmente por la mano ignominiosa de un vulgar asesino. Qué lejos estaba el imaginarme que dos meses más tarde tocaríame el doloroso cometido de recordar al amigo, de evocar su memoria, de conmemorarlo en esta noble ciudad de Turín, amada por él como su ciudad dilecta, su ciudad natal; en esta Turín, en la cual vivió él los primeros años de su juventud y de su vida de trabajos, cuyo recuerdo quiso y supo hacer perdurar en la lejana América, con afecto de hijo apasionado.

Dolorosa misión que no he vacilado en aceptarla, cuando me fué ofrecida por nuestro presidente Geómetra Geymonat, á nombre del Colegio y Asociación de los Geómetras, sabiendo que al dirigirme á tan selectas personas como ahora ocurre, no se trataría de hacer pompas de elocuencia, sino de demostrar afecto y devoción á un antiguo compañero de escuela. Ni siento faltarme el valor, porque el tributo que dedicamos ahora á la memoria del colega asesinado, y cuya muerte lloraremos largo tiempo, es digno de él y de nosotros.

Por más que nos esforcemos en denigrar la gran familia italiana á la cual pertenecemos, llamándonos á nosotros mismos gente privada de genialidad, de nobles ideales y próxima á extinguirse, lo cierto es que ninguna otra gran familia — comprendida la anglo-sajona que está de moda adular — tiene dados ni dá ejemplos de genialidad compleja, constante y uniforme, como ocurre diariamente entre nosotros. Es fácil hallar en otros países, mentes privilegiadas que brillen luminosamente por la seriedad de sus estudios, por sublimes concepciones, por admirables descubrimientos; pero ellas brillan en un solo campo, en un ramo especial y uniforme de arte ó de ciencia; mientras la multiplicidad del ingenio, la potencia asimiladora para adaptarse á cualquier ambiente, de poder y saber tentar con felicidad vías diversas en un mismo espacio de tiempo, es aún un privilegio de nuestra gente, de esta gente itálica que se difunde por el mundo y sabe hacerse apreciar donde quiera se vea obligada á dirigirse en busca de trabajo y de fortuna.

Víctor Meano fué de esta estampa, y cualquier camino que hubiese emprendido, en cualquier país que hubiese llevado su actividad y su ingenio, habría dejado huellas de sí, como las dejó, luminosas, en la República Argentina, ocupándose de arquitectura — una de las artes más bellas, más nobles, en las cuales haya brillado — y esperémoslo — brillará aún por mucho tiempo, el genio italiano.

El era un predestinado, y todo lo que hacía, lo hacía á la perfección. Pocos días después de su llegada al colegio, entre nosotros, habíase conquistado la voluntad de todos, por la bondad de su corazón, por la esquisitez de su carácter, por su palabra cariñosa y persuasiva.

Poeta nato, escribía y respondía en versos improvisados en los billetitos que circulan de mano en mano en los colegios, en toda escuela, para pedir un libro, ó para solicitar la explicación de un problema. Artista y hábil dibujante, era nuestro recurso, la fuente de inspiración y de consejo para todos nuestros garabateos arquitectónicos, resaltando siempre y en las más insignificantes ocasiones, la genialidad de su talento, la originalidad de sus concepciones.

Era el proveedor contínuo y paciente de todas las acuarelas que alegraban las fiestas íntimas de nuestras familias, el cumpleaños de los padres, como era el autor obligado de todas las rimas de ocasión destinadas á obtener de los pacientes mayor subsidio de dulces, confites ó dinero. Nunca rehusó un servicio á un compañero, aún con perjuicio de sí mismo.

Obtenido el diploma de geómetra en 1878, con un primer premio, y con la honrosa distinción de una bolsa de trescientas liras acordada por la Cámara de Comercio y Arte de la ciudad de Turin, entró á formar parte del estudio técnico de su hermano, el Com. César, y principió la brillante carrera de labor que debía llevarlo á tanta altura, en obras y en fortuna.

Y yo que, en los años 1880 y 1881 tuve la ventura de tenerlo por compañero de oficina, en el estudio de su hermano, como antes lo habíamos sido tres años en la escuela y colegio de Pinerolo, puedo decir muy bien de cuán sacro fuego estaba animado por el Arte, como puedo asegurar que no había idea útil, noble, generosa, que no anidase en él, que no conmoviese noblemente su alma.

Turin se hallaba en el período inicial de su transformación edilicia; se construía entonces las primeras villas de la plaza de Armas, el corso Re Umberto se animaba con sus primeros palacios y la continuación del corso Vittorio Emmanuele más allá de la gran plaza octogonal, sede del futuro monumento al Re Galantuomo, indicaba visiblemente tal trasformación, con esa amplitud de avenidas, plazas, calles, que son orgullo de nuestra ciudad y que nos envidia más de una capital europea.

Víctor Meano, sin mostrarse infiel á la musa que le había inspirado no despreciables composiciones, y que le habría dado fama y honores si hubiese continuado cultivándola, se entusiasmaba cada día más ante todo nuevo concepto arquitectónico que veía indicado ó difundido y maduraba la idea de dedicarse á la arquitectura, de profundizarse en este arte, de hacer de ella su preocupación única, el fin esencial de su vida, animado, movido á ello por el ingeniero César, el que, diariamente apercibido de las especiales condiciones de su hermano, le presagiaba un éxito espléndido.

Y yo que era frecuentemente el compañero de sus excursiones, y el confidente de sus pensamientos, recuerdo como cosa de hoy muchas de sus impresiones artísticas, que los viejos monumentos de nuestra ciudad y los nuevos edificios, le sugerían. Y entre otras cosas recuerdo, cómo el me ilustraba, puedo decir día á día, con fé de iniciado y de ferviente, en las bellezas arquitectónicas que Juvara había sembrado en Turin, como recuerdo con cuanto colorido y cuanto calor de convicción hacíame notar la atrevida belleza de la mole Antonelliana, no terminada aún, todavía privada de la columnata superior que aumenta su gracia y elegancia y que tanto le entusiasmaba.

El me hizo acompañarlo repetidas veces á visitar ese edificio, me ilustró sobre sus recónditas bellezas, me explicó con entusiasmo de admirador los varios problemas de resistencia y de estética que el arquitecto había perseguido y fácilmente resuelto.

Así es como su pasión por la Arquitectura aumentaba cada día; y si alguna vez aún, en las exhuberantes vibraciones de las almas juveniles, entusiasmadas por algún rayo de belleza, conmovidas por una acción generosa, disgustados por las bajezas de los hombres, ó apesadumbrados por la tristeza de los sucesos, se recitaba todavía estancias de cánticos del Dante que él se sabía íntegros de memoria, mucho más frecuentemente hablábame de grandes arquitectos, de obras clásicas y de inefables bellezas que había encontrado en obras recientes, ó descubierto en antiguos diseños.

Hasta que en el otoño de 1884 comunicó á los amigos la irrevocable decisión de su partida para la Argentina, atraído por la persuasiva palabra del ingeniero Tamburini (otro arquitecto insigne que dejó luminosa huella de sí en América), quien había visto, apreciado y alabado sus dibujos, animado en esta decisión por el deseo de hallar un campo de acción digno de su actividad, y movido por una fuerza impulsiva que él creía, y no era, fuerza y ley del deber.

No es que en Turin Víctor Meano permaneciera ocioso; sino que el trabajo acompasado, metódico, diré casi uniforme de nuestras ciudades, no era suficiente para él que se sentía animado por la necesidad de agitarse á sus anchas, y quería á toda costa tentar la fortuna.

El ingeniero Tamburini, director de las construcciones del gobierno argentino, y al frente de un importante estudio privado de arquitectura, en varios de sus coloquios con Meano, habíale hablado del inmenso desarrollo alcanzado por la capital argentina, le había puesto al corriente del grandioso proyecto, que entonces se ventilaba, de edificar una nueva ciudad entera — la de La Plata — y Víctor Meano se veía trabajado por el deseo de hallarse en medio de tanta fiebre de trabajo, ardía en el deseo de verse libre, para siempre, de las viejas prácticas de nuestro país y de nuestros tiempos, de esas trabas que quisieran tutelar un mundo de cosas y concluyen por constreñir mucha gente á un trabajo improductivo y por cortar las alas á los espíritus independientes y á los jóvenes de talento.

Y pocos meses después de comunicada esa resolución á los amigos, prévia una dolorosa despedida á la familia que él amaba entrañablemente, embarcóse para América, lleno de ardor, de fé y de esperanza.

Y no se equivocó. Agregado al estudio privado del ingeniero Tamburini desde su llegada, pronto llegó á ser su principal colaborador, y concluyó por ser su socio, precisamente cuando Angel Ferrari, un empresario italiano muy animoso, encargaba á Tamburini le estudiara el proyecto de máxima del teatro Colón, á fin de presentarlo al gobierno para obtener la correspondiente concesión; de aquel teatro Colón que será el más amplio y el más grandioso teatro del mundo, y que ninguno de los tres fautores principales debía ver terminado.

La idea de Angel Ferrari era genial y grandiosa: dotar á la ciudad de Buenos Aires de un edificio colosal que fuese recuerdo y monumento al atrevido genovés descubridor del nuevo mundo, y fuese al mismo tiempo agradable y artístico recinto para las familias pudientes de la Capital; y el desarrollo que el ingeniero Tamburini, con la colaboración de Meano, dió á esta idea fué tal, que hizo que el gobierno acordara inmediatamente la concesión solicitada, y que más de un banquero suscribirse los fondos necesarios para la ejecución de la obra llevando á la práctica el proyecto concebido.

Pero apenas el ingeniero Tamburini, satisfecho por el éxito obtenido, se preparaba á estudiar el proyecto definitivo del grandioso edificio (que él deseaba modificar radicalmente), era sorprendido por la fatal enfermedad que le llevó á la tumba; y Víctor Meano debió continuar, solo, la obra iniciada por el amigo y maestro, por encargo del mismo concesionario Ferrari, que bien sabía que á nadie mejor que á su potente ingenio podía fiar la ejecución genial y segura del colosal monumento.

Y es entonces cuando principia el período más activo de la vida de Víctor Meano; es cuando se dedica al estudio del proyecto definitivo y lo prepara en pocos meses; es entonces, en el año 1892, á poco más de treinta años de edad, cuando principia su parábola ascendente.— incomodado por la envidia de los mediocres y de los ignorantes, de los cuales tampoco carece el nuevo mundo — animado del deseo, de la llama sagrada, de hacer obra digna de sí y del nombre italiano, aconsejado y ayudado por unos pocos amigos y fieles colaboradores, concibió, estudió y presentó aquel grandioso proyecto que mereció la admiración de los competentes, el aplauso de todos, la aprobación del gobierno, y tuvo la fortuna de ser ejecutado, pero que él, como ya lo dije, no debía ver terminado.

El proyecto del teatro Colón fué, en Buenos Aires, la revelación de una poderosa inteligencia, como fué para los amigos lejanos la promesa de otras mayores obras.

Y ya que se me presenta la ocasión oportuna, permitidme que satisfaciendo un anhelo de mi ánimo contristado, desvanezca la leyenda que ha tentado oscurecer, en Italia, el renombre de mi malogrado amigo, la ciega, por no decir maligna leyenda, de que Víctor Meano había querido adornarse con las plumas del grajo y había presentado como obra suya propia el trabajo del ingeniero Tamburini, su amigo y predecesor.

A parte de que una cosa es un proyecto de máxima, y otra uno de ejecución formulado sobre un concepto diverso del primero, hé aquí lo que escribía Meano, en la memoria anexa al proyecto, previendo tal vez las maledicencias de los hombres, y en testimonio de su honradez, de su rectitud y de su carácter:

« Presento con mi firma el proyecto del nuevo teatro Cristóbal Colón para asumir la entera responsabilidad de la obra ante la crítica; pero cúmpleme el deber de declarar — como un homenaje respetuoso á la memoria del lamentado ingeniero Tamburini - que suyo es el mérito de la idea general del proyecto que presento.

« Como me toca el deber de manifestar mi gratitud á los ingenieros y arquitectos que me prestaron su importante y asídua colaboración, ó sea á los señores Aloisi, Bucci, Collivadino, Bianchi, Orlandi, Savigni, Vannícola, Babacci, Pelizza y Selva, de quienes nunca olvidaré su valiosa ayuda ».

Víctor Meano era un hombre de alta inteligencia y de nobles sentimientos, y no necesitaba recurrir al engaño para adquirir renombre.

Demos siempre á César lo que es de César; pero no denigremos en todas partes y siempre la obra de los que en muy lejanas regiones, mantienen alto el culto del arte y el prestigio de la patria!

No pudiendo mostrar tangiblemente la genialidad y la grandeza del proyecto del teatro Colón, porque no tengo á mi disposición aquellas luminosas proyecciones que habría deseado tener para reproducir las partes principales y las mayores bellezas del edificio, me limitaré á decir que el teatro, hoy casi terminado, ocupa unos 7.000 m² de superficie, y que la sala destinada á los espectáculos líricos contendrá más de 4.500 personas, de las cuales 3.000 por lo menos podrán estar cómodamente sentadas en palcos, galerías y tertulias.

El costo total del edificio subirá á cerca de 30 millones de liras nuestras, y en ese teatro se verán reunidas todas las mejoras conocidas en materia de acústica, de seguridad personal, de ventilación, y de escenografía.

Será un modelo en su género, que el nuevo mundo nos dará á nosotros italianos, — los de las antiguas salas de teatro grandiosísimas — por obra y virtud de italianos.

Las fachadas del teatro Colón son tratadas en el estilo renacimiento, que Meano prefería y del cual conocía y sentía sus más íntimas bellezas.

En él se halla la percepción exacta de una idea única, y destácase el desarrollo armónico dado á esta idea en todas partes, en todos los detalles.

Unidad de concepto, sobriedad y pureza de líneas, ningún artificio, ningún medio vulgar para hacer aparatoso y rico aquello que no es bello; este es el secreto de los grandes arquitectos florentinos, hé ahí los medios que Víctor Meano seguía en sus estudios, en sus concepciones, y no abandonaba un solo instante en la ejecución práctica de sus obras.

En la ornamentación interna, en cambio, mucha parte es debida al estilo francés, siempre viváz, siempre alegre como el alma del pueblo que lo ideó, y que tan bien se aviene en un sitio público destinado al solaz y á la diversión. Muchos recordarán la reproducción de la sala de espectáculos dada no hace mucho tiempo por uno de nuestros periódicos, « La Gazzeta del Popolo della Domenica », pero yo quisiera que todos hubiesen observado, ó pudiesen observar, la elegancia del vestíbulo interior, lleno de gracia en su forma de arcada clásica, el esplendor del foyer principal, de adornos y mármoles relucientes, la riqueza del salón anexo al palco oficial, la profusión de sus decoraciones, para convencerse cuanta abundancia y originalidad artística poseía la rica mente de mi malogrado amigo.

El gran arte de Brunellesco, de Bramante, de Sansovino, hablaba en él, y á el le descubría sus secretos, como á un predilecto, como á un predestinado!

* * *

Pero no está en el proyecto del teatro Colón todo el arte de Víctor Meano; la obra en que demostró mejor aún su poder, su genialidad, es el proyecto del Parlamento Nacional Argentino, que él presentó al concurso internacional en el año 1895 y que fué elegido para su ejecución y premiado con cien mil francos oro, premio valioso, pero no superior al mérito de la obra.

Los proyectos presentados á este concurso fueron veintinueve, de los cuales veinticuatro de arquitectos nacionales ó residentes en la República Argentina, uno procedente de Montevideo, otro de Inglaterra, un tercero de Francia y dos más de Italia. La votación para la elección del que se adoptó, se hizo en base al siguiente concepto establecido por el jurado:

« El proyecto á adoptarse debía ser aquel que prometiese resultar el primer monumento arquitectónico de la Capital argentina y su

principal ornamento. Debíase tener presente, ante todo, la grandiosidad del edificio, su belleza arquitectónica, la majestad del monumento destinado á impresionar la imaginación del forastero, y del argentino, y llamado á imprimir en su ánimo el concepto, la altísima idea de la potencialidad, de la fortuna, de los altos destinos de la patria».

Y partiendo de este concepto general, la elección recayó sobre el proyecto Meano, en escrutinio secreto, sin discusión, y por unanimidad de votos. La afirmación de una inteligencia no podía ser más completa, ni podía ser más acertado el fallo del jurado.

Víctor Meano, estudiando el proyecto para el concurso, y pensando tener á su disposición cien millones de liras para la ejecución del mismo, creyó hallarse en plena época de la Roma antigua, de Florencia ó de Venecia medioeval, cuando la piedra y los mármoles se expandían á profusión, y cuando los palacios públicos y privados se querían ricos y elegantes, de una riqueza y elegancia reales, y no eran levantados y construidos como en nuestra época, á base de especulación edilicia, de estucos vistosos é informes, de corta duración, de escaso valor, de poca sustancia.

Y pensando que proyectar un edificio para un parlamento nacional, símbolo de la soberanía popular, arca sagrada y santa del porvenir de una nación, era cuanto de más noble, alto, y digno podía presentarse á la mente y al lápiz de un arquitecto moderno, quiso y supo inspirarse en la grandeza y magnificencia de los edificios públicos de la Roma antigua, con la intuición y el convencimiento que el edificio del parlamento nacional á construirse, debía reunir y compendiar en sí todo lo más rico, monumental y majestuoso.

Y sin mostrarse vulgar imitador, como ocurre á las mentes estrechas, desprovistas de genialidad propia, adoptó las clásicas líneas de Grecia y de Roma, pero imprimió al edificio un nuevo movimiento y supo darle una idea de modernidad.

El ingreso principal del palacio, el frontón historiado, las columnatas laterales, dan la idea de un templo antíguo, acusan la pompa y la ostentación Romana, mientras los pabellones de ángulo, los cuerpos entrantes y los grupos en bronce, las estatuas y la cúpula central sobre todo que dá movimiento y domina todo el edificio, recordando la cúpula de nuestra mole Antoneliana (*), tienen un agradable y eficaz color de novedad. Examinando los detalles del proyecto, no se alcanza á encontrar en él un desfallecimiento, una concesión, una adaptación; no es la obra de un recopilador asíduo ó de mente cansada; es el producto de un ingenio potente que siente el arte y obedece á sus dictámenes, que siente ese arte nobilísimo que escribe en las aras, en los templos, en los palacios, en los monumentos, la vida de los pueblos y trasmite sus hechos á las generaciones venideras.

Es obvio discurrir sobre todo lo que se refiere á distribución y decoración interna, porque la hora avanza y los pocos apuntes que hé dado de la obra de Víctor Meano dejan suponer — mejor de lo que yo sabría decirlo — hasta qué punto de belleza y de perfección el sabía llegar.

. . . .

Eugenio Ollivero.

ASCENSOR ELÉCTRICO

SEGUROS de que su conocimiento interesará á nuestros lectores, publicamos las bases de la propuesta hecha al P. E. por los señores Buxton, Cassini y Cª. y aceptada por aquél, para establecer un ascensor eléctrico «Otis» en el edificio Rivadavia 413 ocupado por la Junta de Administración del Montepío Civil, pues esas bases contienen datos interesantes para los profesionales que se vean en el caso de formular especificaciones para una instalación de esta naturaleza.

Características

ASCENSOR ELÉCTRICO DE PASAJEROS, SISTEMA «OTIS», TAMAÑO Nº 1, cuya maquinaria tiene capacidad garantida en funcionamiento normal para levantar el coche con una carga de 445 kilógramos (ó sea un término medio de seis personas), con una velocidad de 45 metros por minuto.

Precio

El precio total y neto por el cual entregaremos el ascensor citado, terminado y listo para funcionar, es de ($ o/s 4.300) cuatro mil trescientos pesos moneda nacional de oro sellado, pagadero en la forma siguiente: el 50 por ciento, á la entrega de la máquina en el edificio, y el saldo de 50 por ciento, á la terminación definitiva de los trabajos.

(*) El orador se refiere al proyecto primitivo cuya cúpula, modificada ahora, era seguramente inspirada por la mole Antoneliana.

(N. DE LA D.)

Entrega

Nos comprometemos á entregar el ascensor, terminado y listo para funcionar, dentro de 120 días de haber sido aceptado en forma el presente presupuesto, salvo fuerza mayor ú otra circunstancia fuera de nuestro contralor.

Trabajos especiales

El presente presupuesto incluye los siguientes trabajos especiales:

La construcción de una torre con armazón de hierro y cubierta con vidrios, la que encerrará todo el recorrido del coche de pasajeros, y agujerear la claraboya existente en el lugar por donde pasará el coche de pasajeros.

La torre arrancará del piso bajo y se elevará á la azotea.

Garantías

Garantimos el ascensor que instalemos, por el término de un año, desde su terminación, es decir, que durante ese término renovaremos ó reemplazaremos por nuestra propia cuenta cualquiera pieza ó parte del mismo que fallasen por defeetuosa fabricación ó por vicio del material empleado.

El consumo de arranque del ascensor en el momento de ponerse en marcha, no excederá de 12 amperes, condición que asegura la economía de funcionamiento, como también la ausencia de oscilaciones en la luz, debido al ascensor.

Posición y recorrido

El ascensor se colocará en el cuadro formado por la escalera principal, y su recorrido será del piso bajo hasta el tercer piso alto, ó sea una altura aproximada de quince metros 0.50 cm.

Maquinaria

La maquinaria del ascensor se instalará en el sótano sobre una sólida base de mampostería.

Será del tipo más moderno que fabrica la Otis Elevator Company para ascensores de pasajeros v será construido para funcionar con corriente contínua....á 440 v. volts de tensión. Será del tipo de tambor, en el cual la transmisión del movimiento del motor al tambor de izar, se efectúa por medio de un sin fin de acero fraguado y un piñón de bronce fosforoso, estando ambas piezas colocadas dentro de una cámara de hierro sumergidas en aceite lubrificante de la mejor calidad.

Ambas extremidades del sin fin trabajan contra bolitas de acero endurecido, á fin de reducir la fricción al mínimum, y para asegurar el funcionamiento silencioso del ascensor.

El motor eléctrico estará acoplado directamente al eje del sin fin, y será de tipo bipolar fabricado por la Otis Elevator Company. Su construcción será del conocido sistema de «Eickemeyer», y estará arrollado en compound con arrollado suplementario en serie para disminuir el arranque, estando ampliamente compensado para poder arrancar con carga completa sin recalentamiento anormal.

Estará provisto de cepillos de carbón, de forma y construcción especial, y lubrificación automática de forma anular.

El tambor de izar será de hierro fundido, y el cilindro exterior del mismo estará armado sobre una arañá de dimensiones excepcionales, provista de paragolpes de goma endurecida. Las ranuras para los cables de suspensión serán torneadas, y estará montado sobre la base general de la máquina por medio de soportes de hierro fundido, debidamente reforzados.

Coche de pasajeros

El coche de pasajeros tendrá aproximadamente m. 1,25 v m. 1,25 en sus dimensiones exteriores y será metálico, concluido en electro-bronce con paneles inferiores de roble, según dibujo que acompañamos.

Estará provisto de asiento, espejos bicelados é iluminación eléctrica.

Maniobra del ascensor

La maniobra del ascensor se efectuará por medio del sistema privilegiado de Otis á denominado magnético, accionado del interior del coche por medio de una manija de dos movimientos uno para la subida y otro para la bajada. Para poner en movimiento el coche, solo es necesario correr la manija en un sentido ú otro, según la dirección que se desea ir, y el coche se pone inmediatamente en marcha. Para parar el coche se lleva la manija á la posición neutral y la máquina es detenida inmediatamente.

Aparatos de seguridad

El ascensor estará dotado de los siguientes aparatos de seguridad, todos los cuales son del tipo privilegiado de «Otis» y sobre ellos llamamos su especial atención por la garantía que envuelven para la seguridad del ascensor y por ser el sistema «Otis» el único que se halla provisto de todos ellos.

Bastidor de seguridad y regulador, para evitar la caida del coche de pasajeros aún en caso de romperse los cables de suspensión, y para evitar que el ascensor pueda, por cualquier motivo, descender con una velocidad anormal. El regulador es de tipo centrífuga y se coloca en la extremidad superior del pasadizo vertical, ó debajo del coche según el tamaño del mismo, siendo accionado por medio de un cable de acero de media pulgada de diámetro fijado al bastidor de seguridad del coche, ó por un cable de manila de primera calidad.

Aplicación de seguridad para los cables, para cortar la corriente eléctrica de la máquina en caso de aflojarse los cables de suspensión. Este aparato se coloca ya sea sobre la máquina misma ó arriba del coche, según el tipo y tamaño del ascensor.

Freno principal electro-magnético, para mantener parado el ascensor toda vez que no haya corriente en la línea del motor El freno consiste de dos sunchos con revestimiento interior de cuero que abrazan el manchón entre el motor y la caja de sin fin en toda la circunferencia del mismo, y se mantiene aplicada la tensión por medio de un poderoso resorte de acero. Para librar el freno en los ascensores magnéticos, se emplea un electro-imán, para que al circular la corriente por la bobina levante el resorte de acero ya mencionado, siendo simultánea esta acción con la puesta en marcha de la máquina.

Límites mecánicos, para parar automáticamente el ascensor en los pisos extremos de su recorrido. Este mecanismo consiste en una rosca torneada en una extremidad del eje del tambor, y provista de dos tuercas ó puntos fijos, y otra corrediza que se desliza á lo largo de la rosca cuando funciona el ascensor. La distancia entre las dos tuercas ó puntos fijos, corresponde á la altura del recorrido del coche, de manera que al llegar éste á cualquiera de los pisos extremos, la tuerca corrediza ha llegado á una de las tuercas ó puntos fijos, contacto que hace girar la pieza excéntrica, cortando en el acto la corriente. Este mecanismo se elimina en los ascensores provistos de tambor de parada, cuya velocidad no excede de 30 metros.

Límites eléctricos, para parar automática ente el ascensor en los extremos finales de su recorrido. Este mecanismo se coloca de modo á funcionar solamente en caso de que fallase el mecanismo anterior, ya sea por falta de ajuste ó cualquier otro motivo, y consiste de contactos eléctricos que completan los circuitos eléctricos. Se coloca sobre la misma máquina, accionada por un excéntrico fijo que gira una vez que el tambor principal haya efectuado un número dado de revoluciones. Este mecanismo se elimina en los ascensores de maniobra mecánica, y en aquellos provistos de tambor de parada, cuya velocidad no excede de 30 metros.

Contactos automáticos. En cada puerta de acceso al ascensor, se colocará un contacto automático para impedir el funcionamie..to del ascensor no estando cerradas todas las puertas.

Cables de suspensión

La suspensión del coche de pasajeros se efectuará con dos cables de acero de 5/8 de pulgada de diámetro, y el contrapeso por dos cables iguales. Estos cables son construidos especialmente para ascensores con núcleo de manila, para darles la mayor flexibilidad.

Armazón principal

La armazón principal del ascensor, se formará con tirantes de hierro ángulo, sobre los cuales se montarán las guías de acero en las que deberá deslizarse el coche de pasajeros.

Contrapeso

El contrapeso se colocará dentro de la misma torre con sus guías independientes y se formará con lingotes de hierro fundido, asegurados entre sí por medio de bulones pasadores que los atravesará de parte á parte. Los lingotes inferior y superior tendrán horquetas en cada extremidad para formar machiembra con las guías en que se ·eslizan. (Cuando el contrapeso se coloca en un pozo, el contrapeso se coloca sin guías).

Tirantería superior

Se colocarán los tirantes de hierro necesarios para el soporte de las poleas.

Defensas

En el piso bajo, al frente y á un costado de la torre, se colocarán defensas de hierro ornamental, concluidas en electro-bronce.

Puertas

En cada piso se colocará una puerta telescópica especial para ascensores con cerradura patente.

Llamada.

Se colocarán botones de llamada para pedir el ascensor desde cualquier piso.

CONCURSOS

MONUMENTO A ERIGIRSE EN LIMA
AL
General D. José de San Martin

El gobierno del Perú ha resuelto erigir en Lima un monumento al general San Martin, y ha expedido á tal fin, con fecha 17 de Diciembre ppdo., un decreto, cuya parte dispositiva es la siguiente:

Artículo 1° Convócase á los artistas nacionales y extranjeros, al concurso que queda abierto en la fecha, para que presenten proyectos del monumento que se va á erigir al general don José de San Martin.

Art. 2° Los artistas que deseen tomar parte en el concurso, remitirán sus proyectos al Ministerio de Gobierno, en el improrrogable plazo de ocho meses, que terminará el 31 de agosto de 1905.

Art. 3° Los proyectos comprenderán:

a) Un dibujo ó una fotografía de modelo en bulto á un décimo de la ejecución;
b) Un cróquis explicativo;
c) Un presupuesto del costo; y serán firmados con un pseudónimo, el mismo que se repetirá en pliego cerrado y sellado conteniendo el nombre verdadero del autor, y la ciudad, calle y número de su residencia.

Art. 4° Se comprenderán en el presupuesto de valor, los gastos de la traslación hasta el Callao, en el caso en que se apruebe un proyecto del monumento que deba hacerse fuera de esta capital.

Art. 5° El jurado encargado de escoger entre los diversos proyectos que se presenten, y que será oportunamente nombrado, rogándose al señor ministro plenipotenciario de la República Argentina para que lo presida, se instalará para llenar su cometido el 15 de setiembre de 1905.

Art. 6° El jurado acordará únicamente dos premios. El arquitecto ó escultor, cuyo proyecto merezca el primer premio, quedará encargado de la ejecución de la obra: y el del proyecto que obtenga el segundo, recibirá cien libras peruanas de oro; quedando los dos referidos proyectos como de propiedad del gobierno, quien será libre de disponer de ellos como le convenga, sin que nadie pueda reproducirlos ni aprovecharlos en ninguna forma.

Art. 7° Adjudicados los dos premios á que alude el anterior artículo, procederá el jurado á abrir los sobres que lleven el pseudónimo igual al de los proyectos premiados. Los pliegos cerrados que contengan el verdadero nombre de los autores de los otros proyectos, se conservarán, con toda seguridad, durante un año á partir de la fecha del fallo, y pasado ese plazo sin haber sido reclamados, se quemarán en presencia del ministro y director de gobierno; pasando los proyectos correspondientes á ser también propiedad del gobierno.

Art. 8° El jurado queda autorizado ampliamente para resolver toda dificultad ó duda que se presente, relativa al concurso, siendo su fallo inapelable.

Art. 9° Discernidos los premios por el jurado, el ministerio de gobierno se encargará de comunicarlo, sin demora, á los que los hubiesen obtenido, á fin de que el artista que deba ejecutar la obra, formalice por sí ó por medio de apoderado, el contrato respectivo.

Art. 10 El que obtenga el primer premio, terminará el monumento en el término improrrogable de seis meses; al vencimiento del que deberán las piezas ser embarcadas con dirección al Perú, en el caso de ejecutarse la obra en el extranjero.

Art. 11 Las dos mil libras de oro que, destinadas al monumento en cuestión, figuran en el presupuesto general vigente, serán giradas por el ministerio de gobierno y depositadas á la orden del mismo, y á esta suma se aplicarán los desembolsos

que ocasione el concurso y demás actos preparatorios de la erección.

Art. 12 Conocido el costo total del monumento, una vez aprobado el presupuesto y celebrado el contrato respectivo, el gobierno pedirá al Congreso que vote la cantidad necesaria, sobre las dos mil libras relacionadas.

—

Concurso de la Caja Internacional de Pensiones — El jurado á cuyo fallo estaba sometido el concurso de planos para el edificio que la « Caja Internacional Mútua de Pensiones » se propone levantar en el valioso terreno adquirido con frentes á las calles Santiago del Estero, Rivadavia y Avenida de Mayo, y del cual formaban parte los arquítectos D. Emilio Agrelo, D. Carlos Morra, D. Gustavo Duparc é ingeniero D. Rafael Aranda, se ha expedido con el siguiente resultado:

1er premio,	$ 2.000,	Arquit.:	D. F. L. Collivadino y J. Benedetti	
2°	»	» 1.200,	»	» J. L. Storti y E. A. Repetto
3°	»	» 800,	»	» J. J. Doyer y E. Lavigne

Además, en vista del mérito de los proyectos presentados por los arquitectos D. E. A. Oliveri y E. Dieudonné y el de los Sres. M. Torre Armengol y A. Albertolli, el jurado estableció un *accesit* de 500 $ en favor de cada uno de ellos, con la expresa declaración de que si el de los señores Oliveri y Dieudonné hubiese reunido todas las condiciones del concurso (faltábale la perspectiva pedida) « *habria obtenido uno de los primeros premios* ».

Siendo nuestro propósito dedicar de preferencia á este concurso el próximo número de ARQUITECTURA, nos concretamos á dar esta noticia en el presente.

—

Edificio del Banco Comercial del Azul — La gerencia del Banco Comercial del Azul nos ha remitido un plano-tipo conteniendo los locales que, á juicio de la misma, responden á las necesidades que debe satisfacer el edificio para ese Banco, cuya obra ha sacado aquel á licitación.

Aún cuando los avisos publicados señalan el día 31 de Enero próximo como fecha de presentación de los planos, tenemos entendido que el directorio de este Banco se propone prolongar por un mes más el plazo indicado, en vista de la escasa publicidad dada á esta licitación.

Tenemos á disposición de quien se interese por ellos, el cróquis citado y algunos otros datos complementarios.

NOTAS ARQUITECTÓNICAS

La Arquitectura en el Japón:

Siquiera sea porque el Japón está de moda, no se hallará inoportuna la siguiente *nota arquitectónica* que hallamos en un número de un colega, correspondiente al año 1900:

« El Arquitecto de la casa imperial del Japón, señor Tokuma Katayama, ha ido á los Estados Unidos á comprar el acero y el hierro necesarios para el entramado del nuevo palacio destinado al príncipe heredero.

Este edificio tendrá 117 × 81 metros, un sótano y dos pisos. Será de granito, y el interior se hará á prueba de fuego. Costaré de 2 á 3 millones de pesos, y tardará 6 ó 7 años en terminarse.

Su estilo será el del Renacimiento italiano. Dice Katayama que la arquitectura en el Japón atraviesa un período de transición. Los antiguos edificios de madera tienen muchos defectos, y sobre todo, arden como yesca. Los de ladrillo no son admisibles, porque el primer terremoto los hace caer sobre las cabezas de sus habitantes, y esta consideración es tanto más importante, cuanto que en el Japón hay al año unos 300 temblores de tierra, más ó menos fuertes.

El entramado de acero es el que resuelve el problema, pero aún con él no sería seguro un edificio de más de cuatro pisos ».

De lo que antecede se deduce que en 1900 el Japón no se había asimilado aún una de las conquistas del progreso europeo moderno en materia de construcciones: el hormigón armado, cuyas aplicaciones tienen tan vasto y fértil campo en ese país de los nipones, renombrado por la intensidad y la frecuencia de las conmociones seísmicas.

Hojeando la lista de los concesionarios y agentes del sistema Hennebique, que es indudablemente el más difundido, encontramos que, en efecto, aquellos no han pasado de Tientsin en sus migraciones hácia el oriente.

Decididamente es un hecho que á Tokio le falta aún hacer un esfuerzo para alcanzar un rango prominente entre las grandes capitales del mundo!

CONSULTAS

Pozos semisurgentes:

Las dos perforaciones del pozo de Belgrano tienen, respectivamente, 0,m381 y 0,m254 de diámetro y se hallan á 2,m67 de distancia entre ejes. El antepozo, de sección circular de 5 m. de diámetro, tiene 19,m34 de hondura, llegando el nivel natural del agua en él á una altura de 8,m14.

No se puede extraer de este pozo más de 128 m^3 de agua por hora ó sea 3072 por día, funcionando simultáneamente las dos perforaciones; trabajando independientemente la de 0,254 suministra, sola, hasta 123 m^3 y la de 0,381, hasta 114 m^3 por hora.

Sociedad Central de Arquitectos

PIZARRON SOCIAL

Dibujantes:

Rodolfo Hamel, arquitecto, se ofrece como dibujante — Referencias al señor arquitecto Lorenzo Siegerist — Maipú 781.

—

Antonio López, dibujante delineante, buen copista, se ofrece — Referencias á los señores arquitectos A. Christophersen, C. Buigas Monravá, J. M. Martí y el Sr. Ernesto de la Cárcova — Bustamante 1985.

—

Sebastian Dermit, dibujante en Arquitectura y acuarela; se ofrece — Victoria 2319.

LICITACIONES

Ministerio de Obras Públicas

Febrero 16 — Se abrirán propuestas para la construcción de un puente carretero sobre el Aarroyo Zaimán, en el territorio de Misiones.

Municipalidad de la Capital

Enero 30 — Se abrirán propuestas para la provisión de 5.000 m³ arena del rio.

Dirección Puerto de la Capital

El 9 de Febrero se abrirán propuestas para la provisión de artículos y materiales para el Puerto de La Plata.

La Plata

El 31 de Enero se abrirán propuestas en el Departamento de Ingenieros para la construcción de la casa de bombas para ampliar el servicio de aguas corrientes en La Plata.

Corrientes

El 15 de Febrero se abrirán propuestas en Buenos Aires (Alsina 1170) para la construcción del edificio destinado á los tribunales de justicia y policía de Corrientes.

PRECIOS DE OBRAS Y DE MATERIALES

DE CONSTRUCCIÓN

Tirantes de acero: Perfiles menores de 30	$ oro	42.00
Desde el 30 hasta al 40	,,	44.00

MOVIMIENTOS DE TIERRA

		Pesos m/n	
Escavaciones: Cimiento sin trasporte	M³	0.80 a	1.00
Id. y sótano con trasporte fuera de la obra	,,	1.75	2.00
Desmonte con trasporte	,,	1.50	1.75
Pozo hasta el agua, según diametro sin trasporte		2.00	3.00
Tabiques de ladrillos huecos con revoques de ambas partes	M²	4.00	4.50

ALBANILERIA

Mampesteria: Ladrillos media cal, asentados en barro	M³	7.50	8.50
id. de cal id. id.	,,	9.50	10.50
id. id. asentados en buena mezcla	,,	12.50	18.00
id. de maquina con mezcla adicionada de una parte tierra romana	,,	30.00	35.00
de granito	,,	100.00	150.00

CEMENTO ARMADO

Tanques, depósitos, piletas, etc., calculado por su capacidad	M³		50.00
Azoteas, tabiques lisos	M²	8.00	10.00

ENTREPISOS

Bovedillas simples con tirantes de acero Nº 12	,,	6.00	6.50
dobles id. id. id.	,,	7.25	7.75
de una hilada de plano id id I Nº 14	,,	7.00	7.50
de dos id. id id id	,,	7.75	8.25
de una id. (con tirantes Nº 16)	,,	9.00	9.50
de dos id. (id.)	,,	9.75	10.00

ASFALTO HIDRÓFUGO

Capa vertical con una hilada de ladrillos de canto	,,	1.50	1.80
Id. horizontal	,,	1.00	1.50
Id. impermeable [caucho] edificio nuevo, esp. 0m01	,,	1.70	
Id. id id id viejo, id	,,	1.80	2.00
Pisos en general por 0m01 de esp	,,	1.00	
Rejuntado de adoquinado de granito	,,	0.90	
Id. id id ordinario chico	,,	1.20	

TECHOS

		Pesos m/n	
Techos de azotea, tirantes de acero I Nº 14, bovedillas 2 hiladas, baldozas extranjeras	,,	9.00	1.00
id. id. con tirantes Nº 16	,,	11.00	11.50
de azotea con tirantes madera dura 3 x 9, alfajias 1 x 3 dos hiladas de ladrillos y baldozas	,,	8.00	8.50
de hierro galvanizado, de canaleta, tirantes de pino tea 3 x 6 y una hilada de ladrillos	,,	6.50	7.00
id. id. 3 x 9 id.	,,	7.00	7.50
De madera dura 3 x 9	,,	8.00	7.00
De pizarra, comprendiendo armadura y cabriadas de pino tea	,,	12.00	16.00
id. id. id. de hierro	,,	14.00	18.00

REVOQUES

Revoques lisos interiores	,,	0.80	1.00
de patio	,,	1.50	2.00
de vestibulos, entradas, con zocalo y espejos	,,	2.00	2.50
de vestibulos, entradas pilares y adornos	,,	4.00	5.00
de frentes, comun, con adornos	,,	2.00	6.00
id. imitacion piedra id. id	,,	4.00	12.00

PISOS

Pisos de concreto, contrapiso de cascotes	,,	3.00	3.50
Baldosas del pais con colocacion	,,	2.75	3.00
id. de Marsella id.	,,	3.75	4.00
Ladrillos comunes de plano	,,	1.75	2.00
id. id. de canto	,,	2.50	2.75
Mosaicos del pais segun dibujos y colores, sin colocación	,,	2.75	6.00
id. extranjeros id. id.	,,	8.00	20.00
Piedras artificiales para veredas y pisos s/c.	,,	3.00	4.00

CARPINTERIA

Pino blanco: Nº 1 Puerta vidriera 2 hojas, espesor 2 pulg. con banderola, marco algarrobo, postigos y contramarco interiores de 1.20 x (3.25 a 3.50)		50.00	55.00
Nº 2 Id. 1.10 x 3.00		45.00	50.00
3 Puertas con celosias correspondientes de 4 hojas 1.20 x (3.25 a 3.50)		90.00	95.00
4 id. 1.10 x 3.00		85.00	88.00
5 Ventanas, dos hojas id. id. Luz 1.20 x (2.45 a 2.70		38.00	45.00
6 id. 1.10 x 2.30		34.00	58.00
7 id. con celocias 1.20 x (2.45 a 2.70)		70.00	75.00
8 id. 1.10 x 2.30		66.00	70.00
Nº 9 Puerta vidriera 1 hoja, espesor 2 pulg., marco algarrobo 0.80 x (2.50 a 2.75)		30.00	32.00
10 id. 0.80 x 2.30		27.00	30.00
11 Puerta persiana W. C. con banderola para vidrio 0.70 x 2.30		25.00	27.00
Puerta cancel de dos hojas		100.00	150.00
id. de calle regular con guardapolvo y mensulas		150.00	250.00

N B.--Los herrajes son de buena clase sin ser de lujo, fuertes, cerraduras de embutir, manijas cruz, bronce niquelado, visagras-fichas, fallebas sobrepuestas).

Escalera de cedro: por escalon		20.00	25.00
pino tea (servicio)		10.00	14.00
Revestimiento (lambris) 1.20 altura, pino blanco, (sensillo, a tabla)	M²	6.00	8.00
de cedro a tablero	,,	10.00	15.00
nogal ó roble	,,	20.00	30.00
Zócalo moldurado p. spruce x 5, x 6, x 8	M¹	0.50	0.70
Tabiques madera, pino tea machimbrado 1/2 pulgada, dos caras	,,	0.50	3.00

PISOS DE TABLA

Pino spruce, listones 1 x 5, machimbrados	M²	2.70	3.00
Pino tea, id. 1 x 3 id	,,	3.50	4.00
id. id. y cedro alternado	,,		6.00
Parquet id. id. precio minimo	,,	15.00	100.00
Cielo-razo pino tea 1/2 x 6 machimbrados con bites	,,	3.00	3.50
id. id. y cedro alternado id	,,	4.00	5.00